



LA SOLEDAD MÁS ALLÁ DE LA EDAD. UN PROYECTO INTERGENERACIONAL

Loneliness beyond age. An intergenerational Project

AMAIA EIGUREN MUNITIS, NAIARA BERASATEGI SANCHO, MAITANE PICAZA GORROTXATEGI
Universidad del País Vasco (UPV/EHU), España

KEYWORDS

*Intergenerational
Higher Education
Socio-educative practice
Loneliness
Active Methodology
Learning Strategies
Social Interaction*

ABSTRACT

For years it has been shown that it is necessary to promote spaces for intergenerational exchange in order to build more supportive and inclusive societies. Based on this framework, this article evaluates an intergenerational experience carried out in a university where students and older people share their views on loneliness through letters. The Iramuteq software was used to analyze the material collected (18 letters and 82 narratives). The results highlight the methodology itself as a new way of relating to each other that enables the exchange and mutual knowledge necessary in a segregated society.

PALABRAS CLAVE

*Intergeneracional
Educación Superior
Prácticas Socio-Educativas
Soledad
Metodologías Activas
Estrategias e aprendizaje
Interacción Social*

RESUMEN

Durante años se ha venido demostrando que es necesario fomentar espacios de intercambio intergeneracional para la construcción de sociedades más solidarias e inclusivas. Partiendo de este marco, en el presente artículo se evalúa una experiencia intergeneracional llevada cabo en el entorno universitario donde estudiantes y personas mayores comparten sus miradas sobre la soledad a través de cartas. Para el análisis del material recopilado (18 cartas y 82 narrativas) se ha utilizado el software Iramuteq. Los resultados remarcan la propia metodología como una nueva manera de relacionarse que posibilita el intercambio y el conocimiento mutuo necesario en una sociedad segregada.

Recibido: 25/ 07 / 2022

Aceptado: 23/ 09 / 2022

1. Introducción

Las experiencias intergeneracionales son un reflejo de la naturaleza de la sociedad en la que aparecen y se desarrollan, y de la lógica de los sistemas de distribución, redistribución, intercambio y reciprocidad de la misma (Fundación Foessa y Cáritas España, 2019). Aunque la conceptualización de solidaridad intergeneracional proviene del campo sociológico, (Durkheim, 1893, 1957) juega un papel fundamental para el bienestar emocional y físico de las personas (Merz y Huzhold, 2010). Por tanto, la solidaridad intergeneracional es un fenómeno moral de cohesión social que se inscribe en el contexto social (Merz et al., 2007; Wagner, 2001).

Trasladando el concepto a la realidad actual, se puede afirmar que existe una necesidad de solidaridad intergeneracional que posibilite la cohesión social (Hatton-Yeo *et al.*, 2001). Como señalan Puga y Rodríguez (2019), el contrato de solidaridad entre generaciones sigue funcionando a nivel micro-social, bajo el lema „hoy te cuido a ti para que tú te ocupes de mí“. De hecho, atendiendo a la definición de solidaridad, se observa que personas de diferentes generaciones que comparten comunidad y sociedad en general interiorizan la concienciación de la necesidad de ayuda mutua: “Intergenerational Solidarity can be defined both as the actual mutual support between generations and as an awareness and a sense that generations should do so” (Thijssen, 2016, p. 2).

Por tanto, partiendo de la premisa de que a nivel social las diferentes generaciones se necesitan mutuamente, las experiencias que reducen la distancia intergeneracional toman su lugar para fomentar la cohesión social (Cobo y Codina, 2008). En consecuencia, el reto del desarrollo es conjugar la cohesión social intergeneracional con las inevitables desigualdades pasadas y presentes que la condicionan. Sin embargo, en los últimos años debido a la situación pandémica producida por la COVID-19 el mundo ha cambiado de la noche a la mañana. Estos hechos sin precedentes, como se ha demostrado en situaciones pandémicas anteriores, tienen un profundo impacto social (Idoiaga *et al.*, 2015). De ahí la importancia de identificar cómo se está viviendo esta situación por parte de la población de riesgo (personas mayores, niños/as y jóvenes) y volver a crear espacios donde la solidaridad intergeneracional ayude a desarrollar estrategias que tengan en cuenta las necesidades e inquietudes de las personas y, en definitiva, ayuden a superar estas situaciones extraordinarias.

2. Reformulando la sociedad en tiempos de COVID

La pandemia de COVID-19 ha sido especialmente violenta para las personas mayores, convirtiéndose en uno de los grupos más vulnerables de esta crisis sanitaria a nivel mundial (Hernández, 2020; Le Couteur *et al.*, 2020).

Más allá de las consecuencias epidemiológicas, esta situación también ha tenido consecuencias psicológicas, relacionales y sociales en las personas mayores (Huarcaya-Victoria, 2020; Lloyd-Sherlock *et al.*, 2020). Estudios anteriores sugieren que las pandemias representan un riesgo en términos emocionales asociado a amenazas, miedos, ansiedad, tensión, nerviosismo y emociones involuntarias (Idoiaga *et al.*, 2015). Además, la OMS (Organización Mundial de la Salud) ha advertido de que el riesgo que plantea la COVID-19 puede provocar angustia, ansiedad, enfado, estrés, agitación y contracción en las personas mayores durante el tiempo que dure el brote (OMS, 2020). Además, las personas mayores se han aislado en función de las inclemencias del virus, lo que también puede afectar a su estado emocional (Armitge y Nelluns, 2020; Brooke y Jackon, 2020). De hecho, en los últimos años ha aumentado notablemente el número de familias unipersonales encabezadas por personas mayores (Abellán y Pujol, 2016). Por tanto, el distanciamiento social puede aumentar los sentimientos de soledad o soledad no deseada, aumentando los problemas de salud que sufren las personas mayores a largo plazo (Pinazo y Donio-Bellergarde, 2018).

En la misma línea, un estudio llevado a cabo en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) que analizó las representaciones sociales y emocionales que utilizan las personas mayores para hacer frente a la pandemia de COVID-19 (Eiguren *et al.*, 2020) asegura que las personas mayores están preocupadas por el riesgo de la pandemia. Escenario que se oscurece debido al que los medios de comunicación no dan un mensaje claro y ofrecen una información insuficiente y contradictoria. Esta situación hace que aparezcan emociones negativas como el miedo, los nervios, la incertidumbre, la inquietud y la inseguridad. También surgen emociones de soledad que se representan unidas a la muerte.

Esta nueva situación también afecta a los/as jóvenes universitarios/as. El nuevo escenario que se plantea es una incógnita incluso para la población universitaria, lo que puede generar frustración, miedo, ansiedad y soledad entre otros factores (Lozano *et al.*, 2020).

Los cambios sociodemográficos influyen directamente a las relaciones sociales. El envejecimiento de la sociedad, la creación de nuevos modelos de familia, el aumento de las inmigraciones de personas de diferentes culturas y la actual situación pandémica acentúa la distancia entre diferentes generaciones. Por ello, tal y como han publicado varios autores (Hatton-Yeo, 2015; Kaplan *et al.*, 2017, 2020), es necesario crear espacios intergeneracionales como estrategia para hacer frente a los nuevos movimientos y problemas de la sociedad del futuro y como solución a los nuevos retos solidarios. Asimismo, ante el fenómeno históricamente desconocido provocada por la COVID-19, la distancia entre las diferentes generaciones ha ido aumentando (Carney, 2020). Por ello, es necesario abordar las necesidades psicológicas, educativas, sociales, de salud y bienestar de las personas mayores y de los/as jóvenes creando nuevos espacios que puedan compartir. Puesto que, al estar en contacto con

las diferentes generaciones se transmiten valores, cultura e historia de vida y también se fomenta la solidaridad intergeneracional, disminuyendo los prejuicios mutuos y transmitiendo conocimientos intergeneracionales (Pinazo-Hernandis *et al.*, 2016). En este contexto cobran especial importancia las experiencias intergeneracionales como impulsores de aprendizaje en diferentes ámbitos.

2.1. Impulsando espacios intergeneracionales en el entorno universitario

Partiendo de este marco, desde 2011, la Facultad de Educación de Bilbao (UPV/EHU) celebra junto a la asociación Hartu Emanak (asociación creada en el 2002 cuyo objetivo principal es promover la participación de las personas mayores en la sociedad) unas jornadas intergeneracionales en las que personas mayores y estudiantes del Grado en Educación Social se reúnen para reflexionar y compartir opiniones sobre diferentes temas. Estas jornadas se llevan celebrando 11 años y a lo largo de los mismos las temáticas tratadas han sido diversas respondiendo a intereses unidos al contexto.

En el curso 2021/22 con la intención de potenciar la participación activa de los/as estudiantes también en la elección de la temática de la jornada, se ha creado un grupo motor heterogéneo de preparación de la jornada formado por alumnado, profesorado y personas mayores. Tras dos sesiones de debate se elige la temática de soledad como eje conductor de intercambio, entendiendo la soledad no como una etiqueta de las personas mayores sino como un problema social que afecta a toda la población incluidos los/as personas jóvenes.

Este proyecto se ha llevado a cabo dentro de la asignatura de "Intervención socioeducativa con personas adultas, mayores y dependientes" Concretamente en el proyecto, que consta de diferentes fases, han participado 18 personas mayores y 82 estudiantes.

En la 1ª fase se ha tratado el tema de la soledad en el aula. A tal efecto, se ha optado por una metodología activa y participativa, donde, partiendo de las experiencias y vivencias del alumnado en torno a la soledad, se ha ido construyendo un marco teórico. Para ello, se le ha planteado al alumnado que realice una búsqueda en bases de datos indexadas respecto a la temática de soledad (cada alumno ha tenido que buscar al menos 3 artículos de interés) y sus posibles definiciones y alcance para después compartirlo en su grupo e intentar poner en común el estado de la cuestión.

En una 2ª fase, y a lo largo del cuatrimestre, alumnado y mayores han cruzado cartas. De esta manera el alumnado y las personas mayores han compartido sus experiencias, vivencias y sentimientos respecto a la soledad (Figura 1).

Figura 1: Ejemplo de carta enviada por el alumnado

Te hemos contado lo que pensamos y sentimos en relación a este tema, pero también nos gustaría conocer tu opinión, tu experiencia y cómo lo has afrontado.

¿Te has sentido solo en algún momento de tu vida? ¿Has tenido miedo de quedarte solo alguna vez? si fuese el caso ¿cómo afrontas esa soledad?

Entre risas y reflexiones, hemos empezado a divagar y hemos creado este poema sobre la soledad al que le hemos puesto todo nuestro corazón con un toque de humor que esperamos que te guste.

Toda la vida evitando la soledad
hasta que llega la avanzada edad
¡Madre mía, qué crueldad!
Pero vaya mierda de realidad

Jóvenes y mayores da igual quien
Por la noche o la mañana, mal o bien
Necesitamos el cariño de alguien
Que nos arroje hasta el amanecer

Buscar ayuda puede ser la solución
Puedes ponerte una buena canción
Puedes ir a terapia o a un fiestón
o finalmente hacer una carta de reflexión

Espero que te haya gustado este poema y las reflexiones que hemos compartido contigo,
ansiando tu respuesta,

Agur !! Ondo izan !!!

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, se ha celebrado la jornada el 31 de marzo de 2022 en la Facultad de Educación de Bilbao (UPV/EHU). La jornada ha contado con dos charlas y un work café, en el que alumnado y personas mayores se han podido conocer (Figura 2).

Figura 2: Work café realizado con el alumnado y las personas mayores



Fuente: Elaboración propia.

Con este marco de fondo, los objetivos de esta investigación han sido: (1) analizar y reflexionar sobre el concepto de soledad a través de la experiencia intergeneracional realizada; (2) ahondar en las experiencias y vivencias sentidas y vividas por los/as protagonistas (jóvenes y mayores); (3) detectar los puntos fuertes y de mejora del proyecto intergeneracional.

3. Metodología

En el proceso del proyecto se han ido recogiendo diferentes evidencias de evaluación del mismo. Por un lado, se han recogido las cartas que han intercambiado entre el alumnado y las personas mayores (18 cartas) y, por otro lado, se ha pedido al alumnado que reflexione sobre la experiencia vivida a través de la narrativa (se han recogido 82 narrativas). Asimismo, se ha realizado una evaluación final al terminar el proyecto en el que han participado los alumnos/as y las personas mayores en formato de videoconferencia.

Los datos han sido codificados, manteniendo los principios éticos y garantizando en todo momento los derechos de todas las personas participantes (González, 2002; Tojar, 2006).

Para realizar este análisis se ha utilizado el software Iramuteq (0.7 alpha 2). Este programa informático permite diferentes tipos de análisis de datos textuales, tales como lexicografía básica (cálculo de la frecuencia de las palabras) y análisis multivariante (clasificación jerárquica descendente, análisis de similitudes). Organiza la distribución del vocabulario de manera de fácil comprensión y visualmente claro (análisis de la similitud de palabras, TGEN y nube). El análisis de textos se desarrolla de acuerdo con la lógica del código a través de la Unidad de Contexto Básico (Elementary Contextual Units, ECU). Es decir, por un lado, identifica el número de palabras, la frecuencia media y el número de hapax, investiga el vocabulario y reduce las palabras por raíces (derivación); por otro, crea un pequeño vocabulario, e identifica las formas activas y complementarias (Camargo y Justo, 2013). En concreto, en el análisis tanto de las cartas como de las reflexiones personales, se ha utilizado el método Reinert que ofrece el software. La tesis principal del autor Reinert (1987, 1998, 2003) es que todo discurso se expresa desde un conjunto de palabras que constituyen unidades de significado, de forma independiente de su construcción sintáctica (Molina, 2017). Según este análisis, todo discurso se expresa a través de un sistema de mundos léxicos que organiza la racionalidad y da coherencia a todo lo que expresan los/as participantes. El mundo léxico está formado por los conjuntos de palabras que forman parte del discurso. En consecuencia, el algoritmo del software tiene como objetivo mostrar mundos léxicos o manifestaciones sociales a partir del análisis de situaciones, pensamientos y emociones (Larruxea-Urkixo *et al.*, 2019).

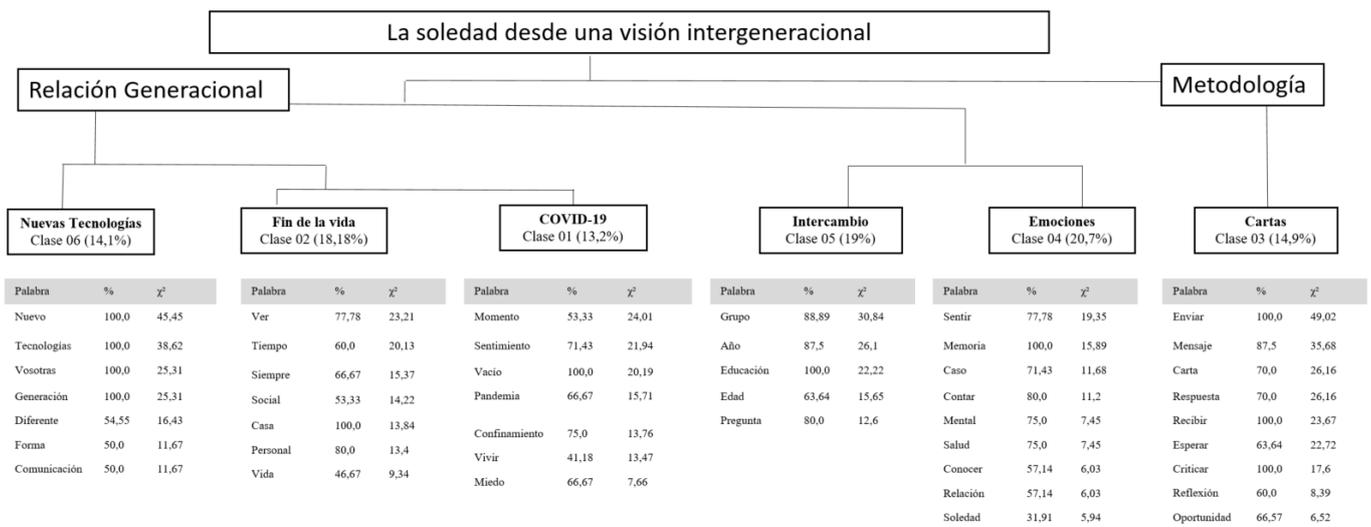
4. Resultados

En primer lugar, para analizar las principales representaciones expresadas por los/as participantes sobre el proyecto, se ha analizado el cuerpo de las cartas y de las narrativas recogidas a través del método Reinert. Ello

ha permitido clarificar cómo han vivido tanto las personas mayores como los/as jóvenes el proyecto y cómo han trabajado la temática de la soledad desde una mirada intergeneracional.

El total del corpus analizado contiene 6314 palabras, con una frecuencia media de tres palabras para cada forma se han identificado 1465 formas diferentes. En concreto, el análisis descendente jerárquico dividió el corpus en 155 segmentos. Así, se han identificado dos grandes ejes que aparecen como agrupaciones principales del análisis del corpus. Un primer eje que hace referencia a la relación generacional surgida a través del proyecto (85,18% del contenido total) que incluye, por un lado, la influencia de la pandemia en las relaciones haciendo hincapié en la influencia de las nuevas tecnologías (14,1%), la soledad relacionada con el momento final de la vida (18,18%) y la COVID-19 (13,2%). Y, por otro lado, el intercambio (19%) de reflexiones sobre la soledad compartidas entre las personas mayores y el alumnado, así como las emociones (20,7%) surgidas de la misma. Y un segundo eje el cual hace referencia expresa a la metodología central utilizada en el proyecto que ha sido el cartea (14,9%) entre el alumnado y las personas mayores (Figura 3).

Figura 3: Dendrograma de la Clasificación Jerárquica Descendente



* Alumnado $p < 0,05$

Fuente: Elaboración propia.

La primera clase, y la que más peso tiene, está unida a las **emociones** (20,7%) se enraíza con las palabras *sentir* ($\chi^2=19,35$), *memoria* ($\chi^2=15,89$), *caso* ($\chi^2=11,68$), *contar* ($\chi^2=11,2$), *soledad* ($\chi^2=5,94$) y hace referencia a las diferentes emociones que se has despertado tanto en el alumnado como en las personas mayores al compartir opiniones sobre la temática de la soledad. El alumnado muestra su curiosidad por saber cómo sienten las personas mayores la soledad “la gente admite sentirse sola aun estando acompañada, llegados a este punto nos gustaría poder saber de ti y preguntarte como vives tú la soledad incluso nos gustaría ir más allá y preguntarle como la vive la gente de tu alrededor” (alumn.). Asimismo, las personas mayores comparten su experiencia con la soledad desde el sentir personal y de su entorno “sin recuerdos, sin identificar a las personas que le rodean y atienden y sin saber dónde están, ni para qué están es la situación de soledad más dura y dolorosa y sin posible solución” (p. mayor); “yo estoy viviendo esta situación en el caso de mi esposa y es así como creo que es su soledad es como yo lo siento o la presiento” (p. mayor).

En la segunda clase se menciona el **intercambio** generacional (19%) con palabras como palabras *grupo* ($\chi^2=30,84$), *año* ($\chi^2=26,1$), educación ($\chi^2=22,22$), *edad* ($\chi^2=15,65$), *pregunta* ($\chi^2=12,6$). En esta clase se refleja el potencial de las relaciones intergeneracionales a la hora de intercambiar saberes. En este sentido el alumnado destaca la importancia intercambiar miradas sobre la soledad “somos un grupo del grado de educación social nos han dado la oportunidad de hablar contigo sobre que significa tanto para nosotras como para ti la soledad a pesar de que nuestras edades sean muy distintas” (alumn.); “se nos hace complicado empezar hablar de la soledad no deseada un tema tabú en una sociedad tan hiperconectada sin embargo con la pandemia todos y todas nos hemos dado cuenta que la soledad nos afecta” (alumn.); “mierda de realidad jóvenes y mayores da igual quien por la noche o la mañana mal o bien necesitamos el cariño de alguien que nos arroje hasta el amanecer” (alumn.). Esta clase estuvo significativamente relacionada con el alumnado ($p < 0,05$).

La primera tercera clase está unida con los momentos de **fin de la vida** (18,8%) y la muerte. En esta clase encontramos palabras como *ver* ($\chi^2=23,21$), *tiempo* ($\chi^2=20,13$), *siempre* ($\chi^2=15,37$), *social* ($\chi^2=14,22$), *personal* ($\chi^2=13,4$), *o vida* ($\chi^2=9,34$). Concretamente el alumnado menciona el duelo como un proceso en el que se agudiza la soledad “la pérdida de relaciones ya sea por duelos o por el paso del tiempo muchos de nosotros/as hemos visto como nuestros abuelos/as se quedaban viudos/as y el cambio que eso suponía en su vida” (alumn.); “duelo o fallecimiento de seres queridos a medida que vamos creciendo experimentamos más muertes y duelos y esto provoca que el sentimiento de soledad aumente desde nuestro punto de vista en la etapa de la vejez” (alumn.); y mencionan la importancia de estar acompañado en esos momentos vitales “ver de cerca la situación de las personas de tercera edad mirando a la soledad por ultimo en la vida además de tener momentos malos y difíciles hemos llegado a la conclusión de que lo importante es pasar tiempo con las personas cercanas”(alumn.). En esta misma línea las personas mayores añaden la importancia del cuidado y el acompañamiento “cuando mi madre estaba en casa enferma estaba todo el tiempo conmigo, en el reto de la vida siempre he estado muy activo y nunca solo excepto cuando busco la soledad deseada durante la pandemia me he encontrado muy solo” (p. mayor).

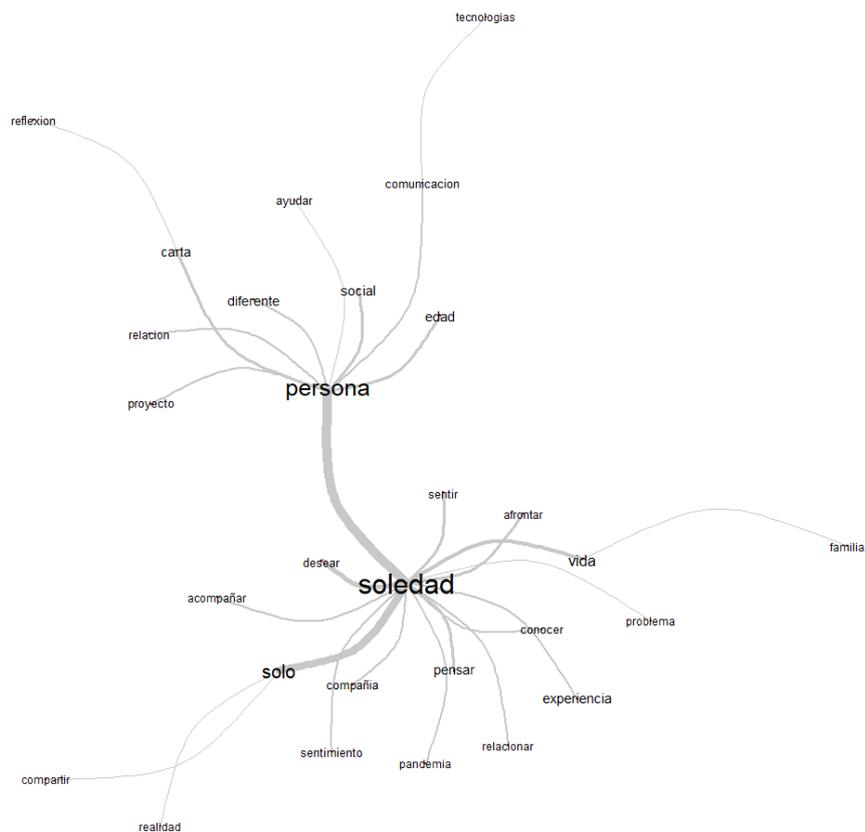
La cuarta hace referencia a las nuevas tecnologías (14,1%) y su influencia a la hora de relacionarnos hoy en día. En esta clase encontramos las siguientes palabras: *nuevo* ($\chi^2=45,45$), *tecnologías* ($\chi^2=38,62$), *vosotras* ($\chi^2=25,31$), *generación* ($\chi^2=25,31$), *diferente* ($\chi^2=16,43$). El alumnado destaca la hipocresía que existe en las relaciones en la sociedad actual, al estar continuamente conectados/as pero al mismo tiempo solos/as “con este tema surgió el debate donde comentábamos que para nosotras uno de nuestro mayores miedos es quedarnos solas a pesar de que en nuestra generación ha crecido con las nuevas tecnologías como herramienta de comunicación” (alumn.); “todas las personas en nuestro caso en las personas jóvenes aunque parezca que con las nuevas tecnologías estamos constantemente relacionándonos con nuestro entorno esto no suele ser siempre así puesto que también conlleva diferentes consecuencias” (alumn.). Asimismo, las personas mayores hacen hincapié en las nuevas formas de comunicarse de los/as jóvenes y la dicotomía entre oportunidad y obstáculo de la misma “las nuevas tecnologías al servicio de la comunicación entre las personas ha abierto posibilidades que generaciones anteriores no hemos tenido pero no puede sustituir a las relaciones cara a cara” (p.mayor); “de acuerdo con vosotras en que las nuevas tecnologías no pueden sustituir a las relaciones a las comunicaciones entre personas porque en aquellas no solo existe y se utiliza la expresión verbal las palabras sino que hay otras formas de expresión” (p.mayor).

La quinta clase hace referencia a la situación pandémica producida por la COVID-19 (13,2%). En esta clase encontramos palabras como *momento* ($\chi^2=24,01$), *sentimiento* ($\chi^2=21,94$), *vacío* ($\chi^2=20,19$), *pandemia* ($\chi^2=15,71$), *confinamiento* ($\chi^2=13,76$), *vivir* ($\chi^2=13,47$) o *miedo* ($\chi^2=7,66$). Por un lado, los datos constatan que tanto mayores como alumnado relacionan el COVID-19 con la soledad y en sus discursos aparece este escenario para destacar los sentimientos de vacío y miedo vividos durante la pandemia “en algún momento de la vida hemos experimentado este sentimiento de vacío en general nosotras hemos tenido este sentimiento incrementado durante la pandemia ya que hemos tenido que dejar de relacionarnos con las personas” (alumn.). Asimismo, unen estos sentimientos directamente con el sentimiento de soledad “el concepto de soledad para nosotras la soledad puede relacionarse con un sentimiento negativo de miedo pues lo asociamos al vacío y la tristeza en el que se siente no se tiene apoyo emocional”(alumn.); “tomas conciencia de la soledad vivida por las personas mayores de su entorno en la pandemia “ por otro lado es inevitable hablar de la pandemia que estamos viviendo y de cómo afecta está a las relaciones entre las personas, esto lo hemos notado especialmente con nuestros abuelos/as sobre todo después del confinamiento”(alumn.). Asimismo, las personas mayores hacen hincapié en la soledad impuesta “es en momentos puntuales y obligados como la pandemia, periodos de confinamiento es una soledad impuesta creo yo y ahí es aceptarlo y pasarlo de la mejor manera posible” (p. mayor).

Por último, en el eje en relación a la metodología aparece la propia herramienta de investigación utilizada, las **cartas** (14,9%) como vehículo para posibilitar un intercambio intergeneracional. En esta clase destacan las palabras *enviar* ($\chi^2=49,02$), *mensaje* ($\chi^2=35,68$), *carta* ($\chi^2=26,16$), *respuesta* ($\chi^2=26,16$), *recibir* ($\chi^2=23,67$), *oportunidad* ($\chi^2=6,52$). Es sobre todo el alumnado el que subraya la experiencia positiva que les ha ofrecido esta propuesta para acercarse a las personas mayores “desde el primer momento la comunicación tanto con X como con X ha sido muy buena en nuestro primer mensaje les enviamos una carta de presentación de cada uno de los miembros del equipo, así como una breve explicación del motivo” (alumn.). Asimismo, destacan las dificultades encontradas al no recibir respuesta en algún caso: “tuvimos un momento crítico porque tuvimos un malentendido con un mensaje enviado, por nuestra parte enviamos casi un mensaje a diario y como el mismo no respondía, entendimos que estaba recibiendo mucha presión” (alumn.). Y el potencial del carteo “la respuesta no tardó en llegar en esto nos contaban detalles sobre su vida su familia sus aficiones y su asociación se presentaron muy abiertos y con ganas de colaborar” (alumn.).

Asimismo, con la intención de profundizar en la experiencia intergeneracional vivida, con todas las palabras que reflejaban la soledad se ha construido un Tgen (formas que se tratan conjuntamente como un todo), con lo que se ha creado un subgrupo con los segmentos textuales relacionadas con el concepto de soledad. Este subgrupo ha sido analizado a través del análisis de similitud lexical (Figura 4).

Figura 4: Resultados del análisis de la similitud léxica provocada por el subcorpus del concepto de soledad



Fuente: Elaboración propia.

A través de este análisis se puede ver con exactitud, que tanto el alumnado como las personas mayores, dividen la soledad en dos grandes ejes:

El primer eje: La soledad entendida como algo personal en el que influyen la *comunicación* y las *relaciones*, indistintamente de la *edad*, la cual se siente de manera *diferente* en todas las personas.

El segundo eje: la soledad como responsabilidad social agravada por la *pandemia* la cual tiene, por una parte, un fuerte componente *relacional* donde *de hace alusión al acompañamiento, la familia y el compartir* y, por otra parte, un componente psicológico donde se destaca el *desear*, el *sentimiento* y el *afrentamiento a la realidad*. Subrayan la experiencia y diferencian la soledad *deseada* de la no deseada.

5. Discusión

A través de esta experiencia intergeneracional se ha podido evidenciar cómo las experiencias y proyectos intergeneracionales posibilitan un acercamiento entre generaciones, además de un enriquecimiento de saberes y de experiencias vitales. En este sentido, los datos de esta investigación han apuntado a dos grandes bloques: por un lado, los beneficios personales que tienen las experiencias intergeneracionales para las personas participantes (alumnado y personas mayores) y, por otro lado, los beneficios que tienen a nivel académico la utilización de metodologías participativas y creativas, como es el carteo.

Teniendo en cuenta que el primer objetivo de este estudio ha sido analizar y reflexionar sobre el concepto de soledad a través de la experiencia intergeneracional realizada, los resultados más significativos revelan que la experiencia de intercambio generacional ha posibilitado la reflexión sobre el concepto de soledad desde una visión compartida. Esta situación ha posibilitado entender el concepto de soledad unido a experiencias y vivencias personales concretas las cuales han ayudado a profundizar y entender mejor el concepto. De igual modo, ha ayudado a superar ciertos estereotipos unidos a ambas generaciones al fomentar la solidaridad intergeneracional y la transmisión de conocimientos (Pinazo-Hernandis *et al.*, 2016).

El segundo objetivo del estudio hace referencia a las experiencias vividas por los/as protagonistas (jóvenes y mayores). Entre las vivencias manifestadas destacan las emociones. En este sentido los/as jóvenes y las personas mayores participantes entienden la soledad como un proceso en el que es necesario pensar en sentimientos y en

vivencias concretas. Es decir, ven indispensable dar un espacio al sentir personal de cómo se han sentido o cómo han percibido tanto ellos/as como las personas cercanas la soledad. Asimismo, en el discurso tanto del alumnado como de las personas mayores aparece evidenciado el papel de la soledad emocional, en relación con la ausencia de relaciones significativas para la persona y asociada con sensaciones de vacío y anhelo de encontrar a otra persona con la que compartir la vida (Bowlby, 1982). A pesar de que la mayoría expresa que no es solo cuestión de las personas mayores el sentirse sólo/a, ya que los/as jóvenes también se sienten de esa manera, a veces, son sobre todo los y las jóvenes los que dicen sentir curiosidad por ver si esa situación de soledad es diferente según la edad.

El fin de la vida y la muerte aparece también como elemento que está muy unido al concepto de soledad. En los relatos de las personas participantes de la investigación aparece la soledad muy unida a momentos de duelo o de pérdida de algún ser querido. En concreto, entendido el duelo como un proceso en el que se agudiza la soledad. En este sentido, el alumnado destaca que son sobre todo las personas mayores los que sufren más estas pérdidas debido a la edad.

Unido al concepto de fin de vida y muerte aparece el escenario de COVID-19, como momento donde ha estado muy presente el riesgo a la muerte y los miedos. Aunque no sólo hayan sido las personas mayores las que han sufrido la soledad en momentos de pandemia (Idoiaga *et al.*, 2015), sí que en los relatos tanto del alumnado como de las personas mayores se ha subrayado la vulnerabilidad de las personas mayores ante la situación pandémica y el aumento de la mortalidad (Hernández, 2020; Le Couteur *et al.*, 2020). Este nuevo escenario ha traído nuevas maneras de relacionarse y de periodos de aislamiento que perjudica a las relaciones intergeneracionales, aumentando las situaciones de soledad (Armitge y Nelluns, 2020; Brooke y Jackson, 2020). Asimismo, tanto el alumnado como las personas mayores ponen en voga la importancia de las nuevas tecnologías en la sociedad actual. Alertan sobre los pros y contras de la utilización de las nuevas tecnologías en materia relacional. Enfatizando así las posibilidades que genera el uso de las nuevas tecnologías a la hora de comunicarse, pero discuten sobre la barrera que el excesivo uso de las mismas genera entre diferentes generaciones aludiendo a la brecha digital y a la soledad. Como apunta Kaplan (2001), los cambios sociales y la sociedad digitalizada hace que tanto los/as jóvenes como los mayores se encuentren en riesgo de soledad y aislamiento debido a la distancia intergeneracional.

Por último, uniendo los resultados al último objetivo relativo a la detección de los puntos fuertes y de mejora del proyecto intergeneracional, cabe destacar como punto fuerte la metodología utilizada en el proyecto. El carteo ha posibilitado un mayor conocimiento del "otro" y la temática a través del intercambio de vivencias, recuerdos, experiencias, creencias y opiniones (Berger y Mohr, 1982; Holland, 1991; Prosser, 2000; Wells, 1997). Así se pone en relevancia la contribución que realiza este tipo de metodología, posibilitando relaciones intergeneracionales que no existían y ayudando a romper estereotipos y prejuicios que podía haber en relación a la soledad y la edad. Asimismo, se destaca que este tipo de metodología posibilita hablar desde las experiencias vitales que ayuda además a conocer cómo o cuando se enfrentan las personas a situaciones así y también a conocer que estrategias de afrontamiento utilizan o se deberían de utilizar para mejorar o avanzar en situaciones de soledad.

En definitiva, los resultados muestran cómo los proyectos que ponen en contacto diferentes generaciones contribuyen a enriquecer el proceso de aprendizaje y ayudan a romper estereotipos trabajando la profesionalidad, desarrollando competencias y capacidades para trabajar con las personas mayores como futuros Educadores/as Sociales. De este modo se puede combatir la soledad a través de diferentes estrategias como la escucha, el diálogo, la empatía, etc. superando las barreras y creando espacios de cuidados mutuo. Posibilitando al fin la cohesión social y fomentando una sociedad para todas las edades (Hatton-Yeo *et al.*, 2001).

6. Agradecimientos

En primer lugar, queremos agradecer a todas las personas implicadas en esta proyecto, alumnado, profesorado y personas mayores. Asimismo, este trabajo no se hubiera podido realizar sin el apoyo de la Facultad de Educación de Bilbao (UPV/EHU), la asociación Hartu Hemanak y el grupo de investigación consolidado del Gobierno Vasco al que pertenecemos, KideON (IT-1475-22).

Referencias

- Armitage, R. y Nellums, L. (2020). The COVID-19 response must be disability inclusive. *The Lancet Public Health*, 5, 257. [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(20\)30076-1](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(20)30076-1)
- Berger, J., y Mohr, J. (1982). *Another way of telling*. Writers and Readers Publishing Cooperative Society.
- Brooke, J. y Jackson, D. (2020). Older people and COVID-19: Isolation, risk and ageism. *Journal of clinical nursing*, 29(12-13), 2044-2046. <https://doi.org/10.1111/jocn.15274>
- Camargo, B. V. y Justo, A. M. (2013). IRAMUTEQ: um software gratuito para análise de dados textuais. *Temas em Psicologia*, 21(2), 513-518. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2013.2-16>
- Carney, G. (19 marzo 2020). *Coronavirus: why young and old must pull together to survive this*. The Conversation. <https://cutt.ly/qZa5b0t>
- Cobo, F. y Codina, R. (2008). Experiencia práctica: relaciones intergeneracionales y personas mayores. *RES: Revista de Educación Social*, 8.
- Durkheim, É. (1893) 1964. *The Division of Labour in Society*. Free Press.
- Durkheim, É. (1957) 2013. *Professional Ethics and Civic Morals*. Routledge.
- Eiguren, A., Idoiaga, I., Berasategi, N. eta Picaza, M. (2020). Exploring the social and emotional representations used by the elderly to face the COVID-19 pandemic. *Frontiers Psychology*, 27. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.586560>
- Fundación Foessa y Caritas España (2019). *VIII Informe sobre Exclusión y Desarrollo social en España*. Caritas España. <https://cutt.ly/2Za6ZIM>
- González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de educación*, (29), 85-104.
- Hatton-Yeo, A. (2015). A personal reflection on the definitions of intergenerational practice. *Journal of Intergenerational Relationships*, 13, 283-284. <https://doi.org/10.1080/15350770.2015.1058319>
- Hatton-Yeo, J. y Ohsako, T. (Eds.) (2001). *Programas intergeneracionales: políticas públicas e implicaciones de la investigación. Una perspectiva internacional*. The Beth Johnson Foundation, UNESCO Institute for Education. <https://cutt.ly/VZa66UD>
- Howarth, Ch., Mansfield, M., McCartney, C., Main, G. (2021). A Different Take: Reflections on an intergenerational participatory research project on child poverty. *Social Work & Society*, 18(3) 15-2.
- Hernández, I. (25 marzo 2020). *El horror que se vive en algunas residencias e ancianos de España*. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52036018>
- Holland, P. (1991). *What is a child?* Virago.
- Huarcaya-Victoria, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(2).
- Idoiaga, N., Gil De Montes, L. eta Valencia, J. F. (2015). Communication and representation of risk in health crises: The influence of framing and group identity. *Revista De Psicología Social: International Journal of Social Psychology*, 31(1), 59-74. <https://doi.org/10.1080/02134748.2015.1101313>
- Kaplan, M., Sánchez, M. y Hoffman, J. (2017). *Intergenerational pathways to a sustainable society*. Springer International Publishing.
- Kaplan, M., Thang, L. L., Sánchez, M. y Hoffman, J. (Eds.). (2020). *Intergenerational Contact Zones: Place-based Strategies for Promoting Social Inclusion and Belonging*. Routledge.
- Larruzea-Urkixo, N., Cardeñoso, O. & Idoiaga, N. (2019b). El alumnado del Grado de Educación ante las tareas universitarias: emoción y cognición. *Educación XX1*, 23(1), 197-220.
- Le Couteur, D. G., Anderson, R. M. y Newman, A. B. (2020). COVID-19 is a disease of older people. *The Journals of Gerontology Series A Biological Sciences and Medical Sciences*, 79(9), e119-e120. <https://doi.org/10.1093/geron/glaa077>
- Lloyd-Sherlock, P., Ebrahim, S., Geffen, L. y McKee, M. (2020). Bearing the brunt of COVID-19: older people in low and middle income countries. *The BMJ*, 368. <https://doi.org/10.1136/bmj.m1052>
- Lozano, A., Fernández, J. S., Figueredo, V. y Martínez, A. M. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online. *RISE*, 9(1), 79-104.
- Merz, E. M., Schuengel, C., y Schulze, H. J. (2007). Intergenerational solidarity: An attachment perspective. *Journal of Aging Studies*, 21(2), 175-186. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2006.07.001>
- Merz, E. y Huzhold, O. (2010). Wellbeing depends on social relationship characteristics: comparing different types and providers of support to older adults. *Ageing and Society*, 30(5), 843-857.
- Molina, F., Casado Gual, N. y Stončikaitė, I. (2018). University stakeholders, intergenerational relationships and lifelong learning: a European case study. *Educational Gerontology*, 12(44), 744-752.
- Organización Mundial de la Salud (15 junio 2020). *Maltrato de las personas mayores*. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/elder-abuse>
- Pinazo, S. y Donio-Bellegarde, M. (2018). La soledad de las personas mayores. Conceptualización, valoración e intervención. *Estudios de la Fundación Pilares para la autonomía personal*, 28.

- Pinazo-Hernandis, S., Agullo, C., Canto, J., Moreno, S., Torro, I. y Torro, J. (2016). Sharing points of view about education: An intergenerational program with seniors of the third-age university and students in the teacher education degree. *Educar*, 52(2), 337-357.
- Prosser, J. (2000). *The moral maze of image ethics*. Available: http://www.education.leeds.ac.uk/~edujdp/image/moral_maze.html
- Puga, D. y Rodriguez eta G. (2019). *La solidaridad intergeneracional (SI)*. VIII Informe FOESSA. Documento de trabajo 6.8. <https://cutt.ly/VZswXul>
- Reinert, M. (1987). Classification Descendante Hierarchique et Analyse Lexicale par Contexte-Application au Corpus des Poesies D'A. Rihbaud. *Bulletin of Sociological Methodology*, 13(1), 53-90.
- Reinert, M. (1998). Quel objet pour une analyse statistique du discours? Quelques réflexions à propos de la réponse Alceste. *JADT*, 557-569. <https://cutt.ly/eZsw2w7>
- Reinert, M. (2003). Le rôle de la répétition dans la représentation du sens et son approche statistique par la méthode «ALCESTE». *Semiotica-la haye* then Berlin, 147(1/4), 389-420.
- Thijssen, P. (2016). Intergenerational solidarity: the paradox of reciprocity imbalance in ageing welfare states. *The British Journal of Sociology*, 67(4), 592-612. <https://doi.org/10.1111/1468-4446.12221>
- Tojar, J. (2006). *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. La Muralla.
- Wagner, M. (2001). Soziale differenzierung, gattenfamilie und ehesolidarität. Zur familiensoziologie Emile Durkheims. In J. Huinink, K. P. Strohmeier, y M. Wagner (eds.), *Solidarität in Partnerschaft und Familie* (19-42). Ergon.
- Wells, L. (1997). *Photograph*. Routledge